

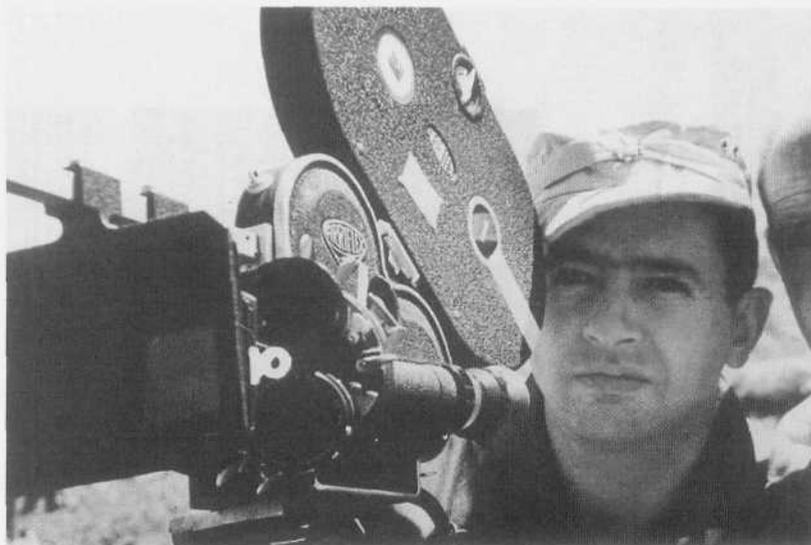
## EL ESTRENO EN 35 MM DE VUELVE SEBASTIANA<sup>1</sup>

Guillermo Ruiz Arellano

**En** nombre de mi madre, Marina, de mi hermana, María Esther, así como de mi esposa y de mis hijas, y en mi propio nombre, quiero decir de todo corazón muchísimas gracias a la Embajada de España por este maravilloso homenaje a mi padre, Jorge Ruiz Calbimonte. Aprecio muy de veras la fineza del Embajador, don Juan Francisco Montealbán, del Consejero Cultural, don Álvaro Lozano, y de sus colaboradores de la sección cultural, doña Sonia de La Torre y doña Encarnación Díaz. Todos ellos han hecho posible que *Vuelve Sebastiana* comience al fin, con este histórico estreno, a exhibirse ampliamente en el formato de 35 milímetros. También quiero dar mi agradecimiento por sus elogiosas palabras sobre mi padre al historiador de nuestro cine, don Carlos Mesa, y al primer guionista profesional de ese cine, don Luis Ramiro Beltrán. Aplaudo afectuosamente la presencia en este acto de doña Sebastiana Kespi y el aporte de don Alberto Guerra como testigo de la notable actividad de ella en su condición actual de dirigente de la antiquísima comunidad chipaya.

Cuando se filmó *Vuelve Sebastiana* en 1953 yo tenía un año de edad. Y sospecho que una de las primeras cosas que habían visto mis ojos fue una cámara cinematográfica en manos de mi padre. Crecí en medio de la atmósfera del cine que colmaba mi hogar. Entonces no había televisión pero, como mi padre trabajaba en la firma distribuidora de películas importadas, la Bolivia Films de don Kenneth Wasson, yo veía desde muy pequeño en nuestra casa cintas de vaqueros y de encantadores personajes como Chaplin, el Gordo y el Flaco y el Ratón Miguelito. Y, cuando yo estaba ya en la escuela, mi padre reunía en nuestra casa los sábados a amigos suyos para ver películas clásicas del cine mundial y comentarlas; yo gozaba mucho con esto y supongo que iba aprendiendo un poquito de lo que es el cine. Tendría yo ocho años cuando mi padre me enseñó a manejar su proyector de películas y así yo vine a ser el proyeccionista de los sábados, oficio con el que me sentí feliz y creo que hasta orgulloso. Además, me regaló una cámara fotográfica de cajoncito, con lo que me hizo muy feliz. De ahí en adelante en toda vacación yo viajaba con él como una especie de ayudante para oficios menores. Esto me permitía ver cómo él, Augusto Roca y otros filmaban en el campo y luego compaginaban en la casa lo filmado en una máquina llamada "Moviola", que también aprendería a utilizar.

<sup>1</sup>Discurso de agradecimiento de Guillermo Ruiz Arellano a la Embajada de España por el homenaje a su padre, Jorge Ruiz, en el estreno en 35 mm de su película *Vuelve Sebastiana*, La Paz, 26 de octubre 2005.



Terminé la secundaria a los 18 años y a los 19 ni siquiera se me ocurrió entrar a la universidad para seguir alguna carrera profesional. Supe muy claramente ya entonces que el cine era lo mío para toda la vida y esto sin que mi padre me haya inducido en modo alguno a adoptar su oficio.

La primera responsabilidad que él me encomendó fue la de operador de cámara, que se me hizo fascinante. Guiado por su mano maestra, evolucioné en ello hasta que fui aprendiendo de él lo que es la poesía de la luz. Así, a los 25 años ya era director de fotografía. Y desde entonces hasta hoy no he hecho otra cosa que lo que más me apasiona en la vida; cine y video. Deseo, pues, en presencia de ustedes expresar a mi padre, maestro, amigo y colega mi más profunda gratitud y mi admiración sin límites. Y ello no sólo porque me enseñó a hacer cine y ganarme la vida al hacerlo. Sino porque también me enseñó laboriosidad, rectitud, humildad y amor a Bolivia, tal como mi madre me enseñó bondad, espíritu de servicio, buen humor y amor al arte.

Permítanme terminar estas palabras, nacidas del fondo de mi alma, con la entrega a doña Sebastiana de un obsequio que le manda mi padre desde Cochabamba: un álbum de fotografías de su pueblo y de su película. Viene con una carta en cuyo último párrafo él le dice esto: "... Dios te colme de bendiciones por ser una mujer valiente y sacrificada y recuerda que, como en la película, tú y tu pueblo valen mucho. Como viejo amigo tuyo, te felicito por cuidar tu cultura. Y me alegra mucho el reconocimiento que te hace la Embajada de España." ☐

Guillermo Ruiz Arellano. Cineasta boliviano.

**LA VERDAD** DESNUDA



Concurso Internacional de Fotografía de Desnudo. Korea 1992.



27 Salón Internacional de Fotografía. Korea 1993.

**José Rodríguez Macías** (Ciudad de México, 1957). Fotógrafo y antropólogo mexicano. Ha publicado en *Excélsior*, *El Día*, *La Jornada* y *El Sol de los Mochis*, así como *Fotozoom*, *México Indígena*, *Archipiélago* y otras revistas. Sus trabajos ilustran libros como la guía turística *Mexique* de Editions Solar en París y *El ojo de vidrio. 100 años de fotografía del México Indio*, editado por Bancomext. Obtuvo condecoración en plata por la liga de amistad entre los pueblos en 1986 en Berlín; segundo lugar en el Concurso de Kodak 1990 "Los rostros de la juventud" y menciones honoríficas en el Salón Internacional de la Fotografía y en el Concurso Internacional de Fotografía de Desnudo en Korea. Fue presidente del Club Fotográfico de México, es miembro de la Sociedad de Autores de Obra Fotográfica y ha desempeñado labores docentes en varias universidades del país. Su obra se encuentra en las Colecciones de la Casa de las Américas en Cuba, de la Embajada de México en Moscú, de la Malibu Art Exchange en Los Ángeles y El Museo Comarcal de Reus en España. Realizó reportajes en la URSS (1980), Nicaragua (1982) y Alemania Democrática (1986), entre otros. Actualmente prepara un reportaje sobre Pastoreo Altoandino en el Perú.